# Los Tiempos

Periódico trimestral de Discusión Filosófica y Cultural





#### MUNDANA REVISTA DE FILOSOFÍA



Consejo Editorial

Antonio Fernández Parra Diego Jadán-Heredia Diego Vintimilla Jarrín Gabriela López Márquez Lucía López Vaca Verónica Neira Ruiz

<u>Director de la CCE Núcleo</u> del Azuay

Martín Sánchez Paredes

Contacto

Página web: revistamundana.ec IG: mundana.revistadefilosofia

Diagramación y edición

Martín Vasco

<u>Ilustraciones</u>

Eduarda Abad Mendieta

Comunicación

Diana Quinde

<u>Tiraje</u>

500 ejemplares





-Editorial

En el principio ya existía el verbo, señalan los textos sagrados. Una alegoría bastante curiosa para justificar que, antes que haya existido cosa alguna, la palabra se encontraba como sustrato de la creación. Mas no cualquier tipo de palabra, sino el verbo, aquella palabra que denota causación, acción. El verbo como origen, como existencia subyacente al ser. La palabra como acto del génesis total.

Así, el verbo es el punto de origen. Aquel lugar que de ninguna manera se encuentra acabado, sino que siempre está siendo; de forma permanente se convierte en el espacio de lo surgiente; un vórtice de creación imperfecta que se halla obligado a rehacerse continuamente.

Todo génesis se cuenta como narración cerrada, mientras que los orígenes son siempre abiertos, plurales, inacabados, se restauran constantemente como forma de volver a la historia el campo de batalla del sentido del tiempo. Pues esa es justamente la tarea que la filosofía asume: resolver la dialéctica entre lo genético y lo originario: una disputa que hace de las ideas su mejor herramienta y donde el verbo saber implica intrínsecamente el acto de buscar la sabiduría, en tanto que nadie nunca nace ya sabiendo, si ni por si acaso nos consultan si queremos nacer y del aquello que sabemos ya, jamás, podremos escapar.

Los Tiempos MUNDANOS, periódico bimensual de filosofía y cultura, no podía ser de otra manera, ha seleccionado el origen como tema central de su primer número como forma de celebrar los orígenes; de explorar, en el primer sollozo, de esta iniciativa de divulgación filosófica, aquellos momentos indeterminados en que la intención de compartir palabras mundanas se convierte en verbo.

Mientras los límites de nuestro lenguaje sean los límites de nuestro mundo, la tarea será ampliarlos de la mayor y mejor forma posible y no hay otra manera que reconociendo que la palabra es una herramienta del ser humano, en tanto que ser colectivo; de ser social, i-rracional, mágico.

La palabra como arma contra el aislamiento; como puente que nos lleva hacia el otro y en ese trayecto, también, nos permite encontrarnos. La palabra como forma de resistir el devenir de estos tiempos mundanos donde lo humano ha sido puesto a prueba y habrá que actuar en consecuencia. Que la filosofía nos permita encontrarnos.



# Historia de MUNDANA

-Antonio Fernández

¿No les parece que creer en la filosofía es, en el fondo, un acto de sacrificio? Es renunciar, muchas veces, a la comodidad de lo evidente, a lo que nos ofrece la vida sin preguntas. Algunos dicen que, cuando ya no hallamos respuestas entre los vivos, buscamos hablar con los que ya no están. Y es que, acercarse a la filosofía es entrar en una conversación que ha sido tejida por más de dos mil años, una conversación que, aún hoy, nos sigue llamando.

En la filosofía, en ese pensar que desgarra el alma, no hay nada más profundo que dudar de nuestras propias certezas, que enfrentarse al abismo de la incertidumbre. Es un abismo donde ni siquiera el pudor por nuestros pensamientos propios tiene cabida. Hacer filosofía, si es que se puede llamar "hacer" a este proceso de pensar, implica desmenuzar, desgarrar, develar, acribillar, arremeter. aceptar, dejar de creer las normas internas que rigen lo que se asume como aceptable. Es un acto que nos despoja, desgarra, arroja, nos pare, que nos desnuda hasta la carne, pulverizando los huesos que nos sostienen tanto individual como colectivamente.

Pero lo que se piensa en soledad no existe hasta que se comparte, y por eso, la

irreverencia nace en quien tiene algo que decir. Diego Jadan-Heredia me dijo una vez que ser filósofo es también un acto de osadía, porque es atreverse a decir algocuando parece que todo ya ha sido dicho. Pero, ¿qué es filosofar, sino navegar por perspectivas? Perspectivas que, al fin y al cabo, tienen sus raíces en creencias que otros ya han sostenido. Y por eso pensar en una revista de filosofía es más que una buena idea, es una locura necesaria, que nació entre tres Diegos borrachos. Porque sí, esto comenzó como una chispa que prendió tras varias pintas de Porter en el Aya Uma. Porque, ¿quién en su sano juicio lo hubiera hecho? Y así, quienes dan vida a Mundana siguen teniendo ideas, entre cervezas, entre tabacos, entre risas y discusiones.

Nadie, ni siquiera aquellos con más recorrido académico, podía imaginar lo que se necesitaba en aquel momento, lo que significaba una revista. Pero, al final, creo que lo que no se vio venir fue que la buena voluntad compromiso el fundamentales, ineludibles. Después, Vero, Lu, Gaby, Antonio, Dada, Martin, Tefa, Noe, Diana, todos se unieron a esta aventura. El ímpetu y la energía del golpe inicial comenzaron a crecer. Conversatorios, números, pódcast, todo fue válido para seguir pensando. Y creo, no, afirmo que nadie está aquí para ganar. Y eso, eso es un acto filosófico puro, porque cuando uno entra en la filosofía, entra a perder.

Tal vez la filosofía nos enseña a ser humildes ante la muerte, pero los miércoles mundanos nos regalan razones para vivir.



## La artesanía como arte contemplativo

Comentario de Macario a Diálogos Mundanos: La artesanía con Gabriela Vázquez

Hace poco estuve de visita en una pequeña ciudad en el sur del Perú en donde abundan los talleres de artesanos y, por lo tanto, la venta de todo tipo de objetos artesanales. La ropa, quizá, era la que predominaba: todo tipo de suéteres, ponchos, bufandas, incluso medias, todas elaboradas con lana de alpaca y baby alpaca, una especialísima materia muy apreciada por los turistas. Su precio, altísimo. Justo, seguramente, prohibitivo, salvo, seguramente, para el turista europeo, japonés o anglosajón; para los demás, se constituyen en objetos de contemplación, tal como las obras de arte.

Gabriela Vázquez, directora del Centro Interamericano de Artes Populares, recuerda que no es la estética solamente la que determina el valor económico de una artesanía, sino todo el tiempo de trabajo que está detrás, el material del objeto y, algo imprescindible, conocimiento del el artesano. Así, concluve Gabriela, artesanía de oficio difícilmente podría competir con un producto industrializado. Y esto es, precisamente, lo que noté visitando los talleres artesanales a los que me referí. exploraba como exploré conventos, iglesias.

Parece que, hoy más que nunca, se retorna por caminos inesperados a la τέχνη griega, correspondiente a la ars latina. En su origen, la tradición filosófica occidental formó un concepto genérico de arte; la techné designaba indiferentemente al oficio del alfarero, del carpintero y al del flautista, del pintor y del poeta. Había una destreza adquirida con la práctica que caracterizaba a todas ellas. Sin embargo, como en tantos otros ámbitos, Platón es el culpable de hacer una diferenciación que marcó la historia de la artesanía: opuso las artes representativas o lúdicas a las artes prácticas o serias; unas destinadas solamente al placer de su contemplación y otras útiles para la cultura material o espiritual. Luego otros las llamarán artes liberales y serviles hasta que llegue una división más radical, la que existe entre bellas artes y artesanías.

Esta división, que sofisticó su origen común, ha condicionado la comprensión de la artesanía, limitándola, reduciendo su complejidad y su imbricación con la cotidianidad existencial. El estudio del trabajo artesanal, toda la historia contextual que se refleja en cada uno de sus objetos y en sus múltiples autores es parte del trabajo que hace Gabriela Vázquez, tanto desde el CIDAP como desde la academia.

Por supuesto, mi experiencia al visitar los talleres artesanales con disposición contemplativa no me llenó de gozo; saltan, entonces, otras inquietudes críticas de las que la artesanía no se salva, pero para ello es necesario escuchar las interesantes ideas de Gabriela, su seriedad, rigurosidad y pasión iluminan un espacio que todavía debe ser examinado filosoficamente.

Si quieres escuchar el programa completo de Diálogos Mundanos con Gabriela Vázquez, puedes visitar nuestras páginas en Youtube, Spotify y Apple Podcast...









**@** 4||44|||4|||44

YouTube

Podcasts

# En el caos, la danza primal:

-Gabriela López

En todo acontecimiento, sin duda, hay el momento presente de la efectuación, aquel en el que el acontecimiento se encarna en un estado de cosas, un individuo, una persona, aquel que se designa diciendo: venga, ha llegado el momento; y el futuro y el pasado del acontecimiento no se invagan cino en

llegado el momento; y el futuro y el pasado del acontecimiento no se juzgan sino en función de este presente definitivo, desde el punto de vista de aquel que lo encarna.

Pero, hay, por otra parte, el futuro y el pasado del acontecimiento tomado en sí mismo, que esquiva todo presente, porque está libre de las limitaciones de un estado de cosas, al ser impersonal y preindividual, neutro, ni general ni particular, eventum tantum.

(Deleuze, 1969, p. 110).

En el tejido de la existencia el origen no se presenta como un punto fijo, sino como un hito emergente en medio del caos, de lo indeterminado, de aquello que aún no tiene forma ni nombre.

De acuerdo con varias tradiciones ancestrales, el origen del mundo no se explica sin el caos primordial que, lejos de representar solo desorden, se revela como una fuente de posibilidades infinitas.

También en muchas cosmogonías, la tierra no es solo un lugar físico, sino también un terreno fértil de donde emerge la vida. En la cosmovisión egipcia, el origen de todo se encuentra en Nun: el océano primigenio de caos e indiferenciación. Este caos, simbolizado por las aguas del Nilo, era tanto fuente de vida como de incertidumbre; matriz de todo lo que es. Cada año, las



### La celebración de los orígenes

inundaciones dejaban la tierra más fértil. Nun representaba un estado latente de posibilidades (Toledo, 2011).

De manera similar, en la cosmovisión mesoamericana, la creación surge de un caos preexistente representado por Cipactli, un monstruo marino que simbolizaba la tierra antes de ser formada. Los dioses quichés, durante sus diálogos que determinaron el orden cósmico, decidieron formar la tierra y poner en marcha el ciclo de "sembrar y amanecer" (McAllister, 2008). Así, el origen de todo era una danza armoniosa y lumínica entre el desorden y la vida.

Homi Bhabha, teórico cultural contemporáneo, habla del "tercer espacio" en tanto aquel ámbito híbrido en el que dos culturas se encuentran, se

mezclan y, así, dan lugar a un nuevo cuerpo cultural con significados renovados. Este tercer espacio es, en esencia, caótico, inestable, impuro (Revollo, 2018); es un terreno apto para originar nuevas manifestaciones y sus significados.



Cuando enfrentamos una hoja en blanco, no vemos un campo de posibilidades ordenadas sino una maraña de ideas y emociones que deben ser procesadas a través de nuestra intención comunicativa. Así, el acto de creación puede resultar, en sí mismo, una negociación con el caos. A pesar de cualquier intento de orden y negociación, el caos pervive, como recordatorio de que la creación es constante movimiento. Lo definitivo es inalcanzable

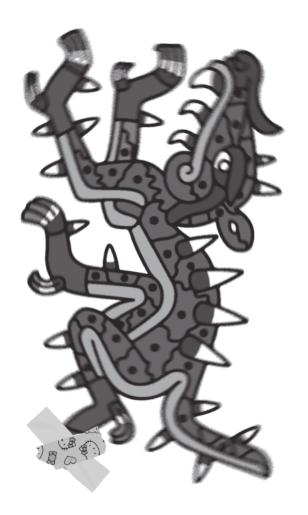
y el flujo de la existencia impide cualquier

estado de reposo.

En nuestro tránsito cotidiano, incluso en las rutinas diarias más mecánicas, el caos es también una presencia constante a pesar de toda ilusión de orden y control. No en pocas ocasiones tratamos de evadir el vértigo de la indeterminación creyendo que es un problema por superar y no la condición necesaria para los orígenes de todas nuestras vivencias, desde las más placenteras hasta las más desafiantes.

Es en la danza primordial entre caos y origen, en la cadencia de su movimiento, donde se manifiesta que la existencia misma es un proceso perpetuo en marcha, un flujo continuo en el que el origen no es más que el preludio de lo que un día significará algo en nuestra memoria.

Aguí, en medio de las aguas de la incertidumbre, celebramos la maravilla de los orígenes que se fundamentan, no en la ilusión de la certeza, sino en el abrazo del caos que es la cuna de todas las posibilidades.





#### Referencias:

Deleuze, G. (1969). Lógica del sentido (M. Morey, Trad.). Universidad de Arte y Ciencias Sociales. https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/11/D eleuze-Logica-del-Sentido.pdf

McAllister, R. (2008). Orden y caos en la literatura indígena mesoamericana. Artifara, 8 (Addenda), 69-85.

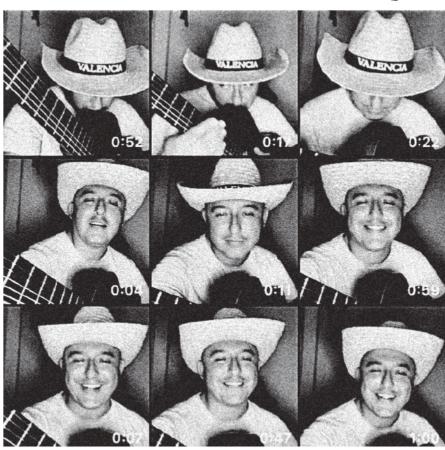
Revollo, C. (2018). Reseña crítica sobre el concepto de tercer espacio de Homi Bhabha: Del local de la cultura hasta nuevas minorías, nuevos derechos. Revista Interinstitucional Artes de Educar, 3(3), 377-385.

Toledo, D. (2011). El mito del caos primigenio su vínculo con las V cosmogonías filosóficas de Tales Anaximandro de Mileto. Stoa, 2(4), 55-78.

### Del Pacífico al Atlántico y viceversa, una entrevista con Pablo Ínigues

-Diana Quinde

Pablo Íñiguez, es un cantautor cuencano conocido por haber sido el vocalista de la emblemática banda Sobrepeso en la década de los años noventa. En la actualidad reside en España en donde continúa con proyectos musicales como compositor, con su proyecto Rayito Bolerito lleva su música por el mundo. En una entrevista, resume su vida, lo que fue, lo que es actualmente y sus proyectos futuros.



**DQ.** No es fácil hablar de Pablo íñiguez y no pensar en Sobrepeso, estás absolutamente vinculado en el imaginario de la juventud ecuatoriana de los noventa. ¿Cómo te acuerdas de esa época en la que fueron la mejor banda del país?

PI. Grabar un disco como *La Ruleta* fue un acontecimiento que está bastante presente en mi memoria, un trabajo minucioso y un recuerdo importante, y muchos más, también los directos, tocar con bandas como Molotov, Enrique Bunbury, Manu Chao, y haber compartido escenario con gente que en ese momento ocupaba un protagonismo latinoamericano y mundial con su música.

**DQ.** ¿Cuáles fueron las influencias que tuvieron cuando eran creadores musicales, y particularmente las tuyas?

PI. Crecí escuchando rock sobre todo el argentino, Charly García, Spinetta, Sumo, Pappo's Blues, Sui Generis, Serú Girán, Mercedes Sosa, Silvio Rodríguez,

Pablo Milanés, Cerati; también música ecuatoriana, yo era fan de Clip, Los Intrépidos, Cruks en Karnak; Contravía de los hermanos Terán, con los que me sentí muy identificado con sus registros vocales y composiciones musicales; también Umbral. En el colegio tuve la suerte de tener de profesor a Jhony Vallejo, que motivaba a los estudiantes a que toquen un instrumento, formen una agrupación musical. Ahí se fundó Futura con los hermanos Abad yo les vi componiendo y aprendí de ellos, admiré lo que hacían, fueron los primeros que le apostaron a la música pop. Tuve una influencia diversa, mi hermano Jhonny pertenecía a la agrupación Tahual que buscaba un lenguaje musical andino, un trabajo experimental que podría ser catalogado como progresivo con elementos del Jazz, del New Age, del New Wave.

**DQ.** Háblanos de las presentaciones emblemáticas cuando fuiste parte de Sobrepeso.

PI. Todas inolvidables, aunque de presentaciones épicas podría refererime a la del Pululahua, Rock desde el Volcán, compartimos con Aterciopelados, Pedro Aznar, Babasónicos; este festival producido por Ricardo Perotti en el cráter del Pululahua en Quito, fue una experiencia adelantada a su tiempo, no tuvo el éxito que se esperaba, pero creo que fue memorable por que queda en la historia de la música ecuatoriana. Nuestra sociedad en ese momento no estuvo preparada para un evento de esa magnitud, vivimos un buen momento en la música en Sudamérica pero este evento nos quedó un poquito grande en cuestión de pensamiento de la filosofía de la música, del rock que ya en Sudamérica existía; la intención de Ricardo fue muy buena con la presencia de grandes exponentes de la música de aquella época.

DQ. Vives en España muchos años ¿has seguido la evolución de la música contemporánea del Ecuador? PI. Siempre he sido curioso con la música, no solo del país, también del continente del mundo, sigo haciendo y siendo músico, sigo grabándola, con mi proyecto actual, Rayito Bolerito, es una necesidad una obligación para mí, la música ha cambiado, hay nuevos sonidos, nuevos artistas gente muy talentosa, y por supuesto que en el Ecuador también los hay.

**DQ.** ¿Tienes conocimiento de la música en Cuenca, lo que está sucediendo, tienes una apreciación?

PI. Creo que hay, a nivel continente, una nueva relación con el folclor, con el vals, pasillo, bossa nova, chacarera, vallenato, rancheras, los nuevos músicos investigan estos géneros, hay un sentido más libre, los procesos sociales influyen para que las nuevas generaciones tengan otras motivaciones para componer. Un músico que me gusta mucho de Quito es Mauro Samaniego, creo que es la manifestación de la música contemporánea y de Cuenca soy seguidor de La Madre Tirana, me parece un buena representación local; me gusta El General Villamil de Guayaquil. Nunca me he cerrado a la evolución musical, me he alejado bastante del rock, aunque voy a ser un rockero toda la vida, pero las preferencias han cambiado en mi forma de hacer música. He estado estudiando mucho el pasillo, a los guitarristas del vals peruano, escucho canciones y temas argentinos, entendiendo la guitarra en la samba, chacarera, en cierta forma la relación que tiene ese instrumento para entender esos ritmos tradicionales de nuestro continente.

**DQ.** Puedo entender que las influencias para Rayito Boletito son esas, digamos que ¿así es el Pablo Íñiguez ahora? háblanos de ti en la actualidad.

PI. Como Rayito Bolerito me conocen en España, soy zurdo y toco la guitarra al revés sin cambiar las cuerdas, la gente se impresionaba de verme tocando, y me decía este es rayito; como he incursionado con el bolero me decían bolerito, así nació mi seudónimo, es mi renacimiento musical. También aprendí a tocar el piano en España perfeccioné la técnica y surgieron canciones que quise grabarlas y dedicarlas a mi linaje de mujeres porque he crecido con esa fuerza femenina, fue muy interesante todo el trabajo que lo saqué en un EP llamado CantoAdentro. Continúo con la guitarra y he tenido la suerte de componer para una artista valenciana, es la primera vez que lo hago para otra persona, es cumbia, la artista es Iseta y la canción se llama Abrázame, puedes escucharla en su Spotify. Escribir canciones es el oficio que llevo en mí. Estoy sacando un bolero llamado Flores Cantoras con la artista argentina Noelia Alonso y es el proyecto más ambicioso en el que he trabajado hasta hoy, me encanta compartir la música con mujeres porque siempre he cantado desde la masculinidad, me parece tan interesante esta experiencia y bueno más adelante podrán disfrutarla, la música sigue.

**DQ.** Para cerrar ¿qué significa la música para la humanidad?

PI. Creo que es el lenguaje del alma, la música nos acompaña desde épocas primitivas, es la parte etérea del humano, es el lenguaje para transmitir los sentimientos. Las canciones que escuchamos cumplen una función de conexión personal hay una identificación con lo que escuchamos, más allá de los géneros. Compositores como Beethoven o Mozart nos dejaron lo que llevaban dentro, esto es mi alma esto es lo que quiero que la gente perciba. Lo más sublime del ser humano como especie se manifiesta en la música, es la creatividad. El abanico de opciones que tenemos es para todos los gustos, cuestión de buscar lo que te identifica.

Escucha "cantoadentro"



## Si me muero, revivanme en Guayaquil

-Martín Vasco

Me atrevo a decir que quienes vivimos con ansiedad crónica tenemos más recuerdos creados por las noches, en las que el cerebro no se calla, que recuerdos reales y vividos. Delirios que generalmente expresan los deseos de nuestro subconsciente por una realidad que nunca pudo ser, tan fuertes que, en momentos, se vuelven tangibles y rompen con la barrera de la realidad

barrera de la realidad.

El "qué hubiese pasado si" es el género favorito de muchos de mis sueños y cuando esa historia que surgió por una serie de reacciones químicas corporales logra atarse a una imagen, textura o sonido, el sentimiento cambia, pasa de la ansiedad a lo lúgubre.

Cuando sonó "Las Fiestas Octubrinas" de Benazir en mis audífonos por primera vez sentí un temblor en mi cuerpo, era un escalofrío que se siente únicamente cuando recuerdas algo tan cercano. Una guitarra suave y dreamy abrió una herida que no sabía que existía. La curiosidad por encontrar algo nuevo para una playlist que estaba armando me llevó a encontrar a esta banda y con un primer momento que se sintió tan personal era imposible ahondar más en el disco. Sin saberlo, me estaba embarcando en un ¿qué hubiese pasado si nacía en Guayaquil?

A medida que exploras "Nuevos cuentos modernos", te encuentras con un microcosmos que alude a una cotidianidad no muy distante. Explorando una etapa en la vida de un personaje central que narra con cierto cinismo su contexto: los que se van, las leyendas de la ciudad y las preocupaciones del futuro. La primera parte del disco esta repleta de momentos muy apegados al contexto guayaquileño, "¡Espectro! En las Cimas del Bim

Bam Bum" y "El

Incendio Grande"

parecen contar historias coetáneas con sus títulos. Tras esto nos vamos a "Guayacanes", el disco empieza a explorar problemas actuales del personaje central, que hasta cierto punto interroga al oyente, esperando a que llene los vacíos de información con personas que sean importantes dentro de su vida.

Entonces llegamos un Öinterludio "Estero Salado", marcado por la presencia de una guitarra dentro de un ambiente etéreo. Los sonidos se mezclan con una voz que relata un delirio del central, personaje quien suavemente delata sus ilusiones con la persona que ama. Este momento se ve cortado por el recuerdo de una relación entre un padre e hijo, donde se explora el rencor y la gravedad de un dolor no curado. "Visitando amigos (en el norte)" retoma y profundiza el sonido contado por el anterior interludio. Las voces se vuelven imperceptibles y la mezcla genera una confusión que no aliena, sino que cambia el foco central y convierte plenamente al oyente en el punto central de estas historias.

En el tercio final del disco está "Nina", una carta de despedida que se conflictúa entre un adiós perpetuo y un hasta pronto. El arrepentimiento cierra una canción que lucha por no usar la palabra "madre", es una declaración tan personal que el álbum decide que es apropiado darle unos segundos para procesar al oyente, por lo que entra en el más corto y último interludio. La guitarra, esta vez eléctrica, se toma un minuto para explicar sin palabras otro sueño y con una interpretación muy cruda nos revela un anhelo por triunfar. El final entonces es un mensaje explicito, "Dejando la ciudad" es un escape para perseguir una nueva vida. Los temores, el rencor y el dolor tienen un final abrupto con la realización de que es

necesario un cambio.

Vivir esta historia como personal no siento que es contar una tragedia propia. El álbum se beneficia todo el tiempo con la iconicidad de Guayaquil, facilitando la tarea de ficcionar escenarios con más profundidad. También ayuda la mezcla de sentimientos del personaje central, quien logra generar cercanía a base del caos diario de dolores. distintos Guayaquil distinto más personal, contado desde el Indie Folk con los trazos de psicodelia para suavizar las transiciones entre las ideas es un proyecto fantástico y bien ejecutado por el dúo de Sebastián Cepeda y Belén Orellana.

37 minutos que merecen ser escuchados sin interrupciones.



Portada del Disco "nuevos cuentos modernos". 2023, GYE.



En mis sueños la veo regresar Cada luna llena en cada cierto tiempo No lloré el día en que partió Porque en su ternura se fue con ligereza En otra vida me voy a disculpar Por no despedirme en medio de un abrazo

-Nina, Benazir





No olvidemos de que las causas de las acciones humanas suelen ser inconmensurablemente más complejas y variadas que nuestras explicaciones posteriores sobre ellas.

Dostoievski, El idiota.

# Los Tiempos



## MUNDANA REVISTA DE FILOSOFÍA

No olvidemos de que las causas de las acciones humanas suelen ser inconmensurablemente más complejas y variadas que nuestras explicaciones posteriores sobre ellas.

Dostoievski, El idiota.